

A pesar de los esfuerzos para enterrarlo:

El Papa Juan Pablo II nos da la clave del genuino Tercer Secreto

(Parte III)

Nuestra Señora de Fátima dijo; “En Portugal se conservará siempre el dogma de la Fe, etc.” ¿Qué es dogma? Y, ¿que tiene esto que ver con el Tercer Secreto? El Padre Nicholas Gruner nos muestra acabadamente como nosotros podemos proteger nuestras almas; como podemos conocer sin sombra de duda lo que nuestra Fe católica pide de nosotros; y como eso ayuda a comprender el contenido más íntimo del Tercer Secreto.

por el Padre Nicholas Gruner, S.T.L., S.T.D. (Cand.)

En la [Parte I](#) de este artículo (Edición 67), examiné lo que el Papa Juan Pablo II nos dijo sobre el Tercer Secreto en sus sermones del 13 de mayo de 1982 y del 13 de mayo de 2000 y lo que eso significa para nosotros. Examiné como el Papa nos reveló la esencia del Tercer Secreto – que la Fe Católica está siendo socavada en nuestro tiempo por (entre otros) un tercio del clero católico.

En la [Parte II](#) de ese artículo (Edición 68), hablé de la importancia de conocer la identidad de aquellas personas en la Iglesia Católica que están socavando la Fe y la importancia de saber como ellas están socavando la Fe. También expuse como nosotros podemos distinguir entre los buenos pastores y los malos pastores de la Iglesia y la importancia de eso para el laico medio. Resumí también lo que nosotros sabemos sobre el Tercer Secreto y su importancia para nuestra eterna salvación.

Sobre el final de la Parte II, enfatiqué que el Tercer Secreto se refiere a las definiciones infalibles de la Fe y esas definiciones, por su misma naturaleza, deben decir que la verdad está, y por lo tanto, por estricta implicancia lógica, que el error está y que el error *está* condenado. Si una persona sostiene obstinadamente un error condenado después de haber sido informada de la verdad infalible, esa persona no puede salvarse (a menos que se arrepienta antes de morir), por eso es deber de *caridad* advertirla. Y así, es nuestro deber dar testimonio de las verdades de nuestra Fe y proteger a los pequeños de los errores contra la Fe, defendiendo la Fe en público. Es por eso que la Iglesia anatematiza aquellos errores y a aquellos clérigos y laicos que los sostienen obstinadamente.

Parecería entonces que el Vaticano II – al intentar enseñar sin definiciones, sin condenaciones, sin anatemas – en la práctica cayó en una trampa del diablo. Nuestro Señor dijo: “Por sus frutos los reconoceréis”. [Mt. 7:16] Los frutos de esa trampa son evidentes en el presente: solo un 20% de los católicos asiste a la Misa del Domingo (antes del Concilio el 70% de los católicos practicaba su Fe), y hoy las costumbres de los católicos no-practicantes son tan malas como las de los no-católicos en materias tales como aborto, divorcio, adulterio, fornicación, voto a los políticos abortistas, etc. La enseñanza del Vaticano II, que rechazó anatematizar el error, pudo haber errado en eso – así fue admitido por el Secretario General del Vaticano II, Cardenal Pericle Felici – por eso nosotros debemos juzgar todo lo del Vaticano a la luz de las definiciones solemnes de los Papas anteriores y de los veinte Concilios Generales anteriores.

P: ¿Como podemos estar moralmente seguros que lo que usted dice aquí está en el Tercer Secreto?

Nosotros sabemos que está en el Tercer Secreto porque el Papa Juan Pablo II nos ha revelado que está allí, y la verdadera interpretación católica de sus afirmaciones coincide con lo que nosotros hemos sabido de otras fuentes también confiables, incluyendo las siguientes:

1. Lo sabemos por el Papa.

Como mencioné anteriormente, el Papa Juan Pablo II nos advirtió en mayo de 2000 sobre los peligros para la Fe en nuestros días citando en su sermón el Apoc. 12:3-4, que predice que un tercio de las estrellas del cielo serían arrojadas a la tierra por la cola del dragón, y el Papa nos indica que el peligro para la Fe es ahora. Los comentarios católicos tradicionalmente interpretaron ese pasaje como referido a un tercio del clero – es decir Cardenales, obispos, sacerdotes – socavando tanto la Fe Católica como la salvación de las almas al trabajar para el diablo.

2. Lo sabemos por el Cardenal Ratzinger

En su entrevista de 1984 con el periodista italiano Vittorio Messori, el Cardenal Ratzinger afirmó que el Tercer Secreto se refiere a “los peligros que amenazan la Fe y la vida de los cristianos, y por lo tanto la vida del mundo”. Eso es similar a lo que el Papa nos dijo el 13 de mayo de 1982 y el 13 de mayo de 2000.

3. Lo sabemos por Nuestra Señora de Fátima

En Fátima, Nuestra Señora habló del “dogma de la Fe” que sería preservado en Portugal. El dogma de la Fe es la totalidad de las doctrinas definidas de la Fe Católica. Así deben creerse – las doctrinas definidas son infalibles, no pueden errar. Si un Papa, Cardenal, obispo o sacerdote, o incluso un Concilio Ecuménico dice algo contrario al dogma, es – hablando objetivamente – culpable de herejía y puede llevar a los fieles a la perdición. Y nosotros vemos hoy mucha contradicción al dogma católico, y los fieles no están advertidos de los peligros contra su Fe.

4. Lo sabemos por el Padre Malachi Martin, quien leyó el Secreto cuando estaba en el Vaticano.

El Padre Malachi Martin dijo que había leído el Tercer Secreto – lo anunció en el programa radial de Art Bell, que nosotros tenemos grabado. Además, en respuesta a un número de preguntas, el Padre Malachi Martin afirmó que Nuestra Señora vino a Garabandal, España, porque el Tercer Secreto no había sido revelado en 1960 como Ella lo había pedido. Como resultado, Nuestra Señora se apareció en 1961 – un año después que el Vaticano no reveló el Tercer Secreto – y Ella básicamente reveló el Secreto a los cuatro niños de Garabandal, o al menos lo hizo dentro del mensaje de Garabandal. Y la parte más notable de todo ese mensaje es “muchos Cardenales, obispos y sacerdotes se están yendo al infierno y arrastrando muchas almas con ellos” y que un gran castigo espera a la humanidad a causa de los pecados de este tiempo.

5. Lo sabemos por el mensaje de Nuestra Señora en Garabandal.

Una de las partes esenciales – así como también muy notable – de lo que se relató que dijo Nuestra Señora en su mensaje de Garabandal es “a la Eucaristía se le está dando menos y menos importancia”. Ella dijo también “muchos Cardenales, obispos y sacerdotes están en camino al infierno y que estaban arrastrando muchas almas con ellos”. Eso, por supuesto, concuerda, en efecto, con lo que el Papa Juan Pablo II nos dijo el 13 de mayo de 2000, que un tercio del clero católico está trabajando para el diablo, y también concuerda con lo que el Papa nos dijo el 13 de mayo de 1982, que el dogma de la Fe está siendo socavado desde adentro de la Iglesia Católica. El Padre Malachi Martin dijo que el mensaje de Garabandal trata de lo que trata el Tercer Secreto. Aunque el relato de las apariciones de Nuestra Señora en Garabandal no ha sido aprobado por la Iglesia, el Obispo de Garabandal – esto es, el Obispo de Santander – publicó en 1965 que el mensaje de Garabandal no es contrario a la Fe. Y, por supuesto, concuerda con el mensaje de La Salette, aprobado por la Iglesia, que predijo que Roma perdería la Fe y sería sede del Anticristo.

6. Lo sabemos por “Neues Europa”

Tenemos también el respaldo del Cardenal Ottaviani al artículo en la publicación alemana *Neues Europa* en 1963, que informó de partes del Tercer Secreto. Parte ese artículo afirmó que “los Cardenales se opondrían a los Cardenales y los obispos se opondrían a los obispos” (confirmando lo que se anunció en el mensaje de Garabandal). Esta oposición ocurre entre el clero que está trabajando para promover la Fe y el que está trabajando para socavar la Fe. Esa oposición ocurre porque usted no puede ser partidario de la Fe sin oponerse a aquellos que socavan y atacan la Fe, y los herejes no pueden ser herejes sin oponerse a aquellos que sostienen las doctrinas católicas ortodoxas.

P: Para recapitular, cuando Nuestra Señora dijo “En Portugal, el dogma de la Fe será siempre preservado, etc.,” ¿que significaría eso para el resto del mundo?

Significa que el dogma de la Fe no será preservado en varias (o muchas) otras partes del mundo porque el clero y los fieles no están adhiriendo a las definiciones solemnes. Eso no significa que todos en Portugal adhieran a las definiciones solemnes; pero Nuestra Señora promete, sin embargo, que el país como un todo lo hará, en tanto que el dogma de la Fe no será conservado en otras partes de Europa y del mundo. Es interesante que (en agosto de 1931 en Rianjo, España) Jesús nos pidió que rezáramos por la conversión de Portugal, España, Rusia, Europa y todo el mundo. Parece que esas serían las principales naciones y el continente más importante del cual depende el destino de gran parte del mundo. El Tercer Secreto concierne al socavamiento de la Fe Católica a lo largo de Europa y posiblemente a lo largo de gran parte del mundo.

P: ¿Que pueden hacer los fieles respecto a eso?

Si la gente adhiere a las definiciones infalibles, entonces retendría la Fe. Para salvaguardar su Fe Católica, usted necesita sus propios esfuerzos para vivir una buena vida católica y leer material católico sólido, evitar malos libros, revistas, programas de TV, y evitar también a la gente que socava su Fe, usted necesita de la gracia. Para obtener esa gracia, usted debe rezar – especialmente el Rosario diariamente. Para evitar ser confundido, no siga a los pastores y a los herejes que claman hablar de una profunda comprensión del

Evangelio. Si ellos siguen las definiciones infalibles de los dogmas de la Fe, los fieles lo juzgarán todo – incluyendo a cualquiera, desde un Papa o un Concilio Ecuménico hasta un simple laico – de acuerdo a lo que es correcto y a lo que está errado, a la luz del Evangelio y de las definiciones infalibles que explican el Evangelio. Ellos conocerían si algo fuera o no de la Fe, y ellos sabrían cuando la otra persona que habla está en el error – no importa cual fuera su posición y estatura en la Iglesia. Y ellos podrían determinar lo que está errado, lo que es contrario a la Fe, porque las definiciones son infalibles. Eso es, que no pueden fallar. Un Papa puede fallar a veces. A veces un Concilio Ecuménico puede fallar, un Cardenal, un obispo, un sacerdote o un laico pueden fallar, pero las definiciones solemnes del Papa solo o del Papa junto con un Concilio Ecuménico nunca pueden fallar.

Eso es lo que vino a advertirnos Nuestra Señora de Fátima, y a decirnos lo que hacer – para preservar nuestras propias almas y las de tantas almas a nuestro alrededor como podamos. Y eso es de lo que trata el Tercer Secreto, en pocas palabras. Y nosotros estamos sobre bases sólidas.

P: ¿Que podemos hacer para salvar nuestra alma?

Como dije antes, rezar el Rosario diariamente y aprender los dogmas de la Fe Católica, especialmente las definiciones infalibles. Si una persona no está preparada para eso, entonces debería comenzar por leer y estudiar los catecismos católicos aprobados por la Iglesia antes del Vaticano II – especialmente el Catecismo de Baltimore (que ha pasado la prueba del tiempo y fue aprobado por la Iglesia antes del estado actual de confusión dentro de la Iglesia), el Catecismo del Concilio de Trento o el Catecismo de San Pío X.

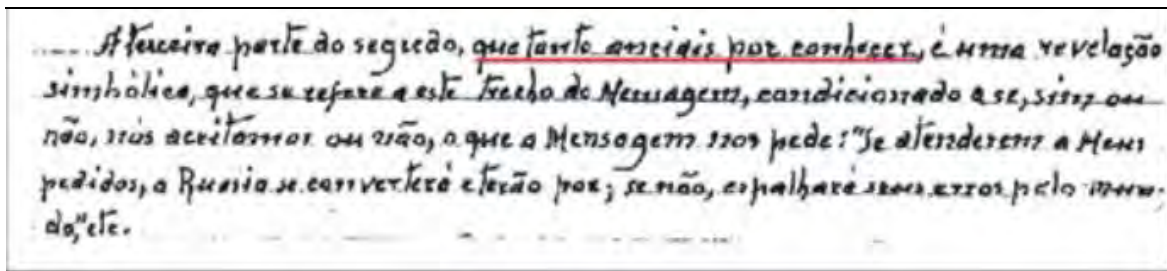
P: ¿Tenemos evidencia de un ocultamiento del Tercer Secreto?

Hemos presentado mucha evidencia de eso en la edición 64 de *The Fatima Crusader*; en el artículo del Padre Hesse, “El Tercer Secreto del Cardenal Ratzinger” en la edición 66; y en otros lugares. También tenemos el estudio magistral de Frère Michel, *The Whole Truth About Fatima [Toda la verdad sobre Fatima]* – Vol. III, *The Third Secret [El Tercer Secreto]*, así como también la investigación publicada del Padre Alonso sobre el Tercer Secreto, con todo lo cual hemos provisto mucha de la evidencia sobre el Tercer Secreto que no fue revelada en su integridad el 26 de junio de 2000.

Luego nosotros tenemos la divulgación del Cardenal Ratzinger diciéndonos en 1984 que el Tercer Secreto concierne a “*los peligros que amenazan la Fe y la vida de los cristianos, y por lo tanto la vida del mundo. Y también la importancia de las últimas cosas.* Si esto no es publicado – al menos por el momento – es para evitar confundir *la profecía religiosa con el sensacionalismo.* Pero las cosas contenidas en ese tercer secreto corresponden a lo que está *anunciado en la Escritura* y está *confirmado por muchas otras apariciones marianas ...*”¹³ Sin embargo, en el documento vaticano publicado el 26 de junio de 2000, el Cardenal Ratzinger contradice su afirmación de 1984 al afirmar que (respecto al Tercer Secreto), “No está revelado ningún misterio; ni está develado el futuro”.¹⁴

También podemos referirnos a una carta escrita por la Hermana Lucía el 12 de mayo de 1982, dirigida supuestamente “al Santo Padre”. Ese documento vaticano del 26 de junio de 2000 presenta una porción de esa carta manuscrita y pretende que fue dirigida al Papa Juan Pablo II. Sin embargo, una comparación minuciosa del texto manuscrito en idioma portugués (se publica un fragmento más abajo) con las versiones provistas por el Vaticano (inglés,

italiano y portugués) revela que una frase crucial, que prueba que esa carta no pudo haber sido escrita al Papa – o a ningún Papa – ha sido omitida en las tres versiones.



El texto correspondiente a la versión inglesa provisto por el Vaticano se muestra más abajo.

La tercera parte es una revelación simbólica, que se refiere a esta parte del Mensaje, condicionado al hecho de que aceptemos o no lo que el mismo Mensaje pide: "si aceptaren mis peticiones, la Rusia se convertirá y tendrán paz; si no, diseminará sus errores por el mundo, etc."

En la siguiente afirmación tomada de la carta de la Hermana Lucía, el texto resaltado ha sido omitido deliberadamente de las versiones vaticanas impresas: "A terceira parte do segredo, **que tanto ansiais por conhecer**, é uma revelação simbólica ..." que se traduce como: "La tercera parte del secreto, **que (plural) ansiáis conocer ardientemente**, es una revelación simbólica ..." donde el tiempo de verbo de "vós ansiais" es plural e informal. Por lo tanto esa carta está siendo dirigida a más de una persona. Además, la Hermana Lucía, una religiosa de clausura que es instintivamente respetuosa de la autoridad eclesiástica, ciertamente no se dirigiría al Sumo Pontífice de la Iglesia Católica con el familiar e informal "vosotros".

Además, esa frase omitida afirma también que los destinatarios quieren "ardientemente conocer [el Secreto]" aunque el Papa Juan Pablo II ya había leído el secreto – a principios de 1978 a poco de convertirse en Papa (de acuerdo a Joaquín Navarro Valls) o bien el 18 de julio de 1981 (de acuerdo a Mons. Bertone). Desde que el Papa ya había leído el Tercer Secreto para 1981, ¿por qué "desearía ardientemente conocer" lo que este contenía en 1982? También, ¿como podría la Hermana Lucía tal vez afirmar que el Papa deseaba ardientemente conocer el Secreto, cuando pudo haber obtenido el texto de los archivos vaticanos (o del cofre en el apartamento papal) en el momento que lo hubiera querido?

La misma carta afirma: "Y si nosotros aún no hemos visto el cumplimiento completo de la parte final de esa profecía, vamos hacia ella a grandes zancadas." ¿Por qué diría la Hermana Lucía al Papa Juan Pablo II en 1982 que la profecía del Tercer Secreto no había sido cumplida aún, si la profecía ya había sido cumplida con el fallido intento contra la vida del Papa el 13 de mayo de 1981 (como pretendieron más tarde el Cardenal Ratzinger y Mons. Bertone el 26 de junio de 2000)?

Como evidencia adicional de un ocultamiento del Tercer Secreto, el Papa Pío XII nos dijo que el mensaje de Nuestra Señora de Fátima a la Hermana Lucía se refería al suicidio de la Iglesia Católica al alterar Su liturgia. En ninguna parte nosotros vemos ninguna referencia

a las ramificaciones del cambio de la liturgia en la Iglesia, en las partes del Mensaje de Fátima que ya han sido reveladas al mundo. Por lo tanto, debemos mencionar que el Tercer Secreto NO ha sido revelado totalmente el 26 de junio de 2000.

Pío XII, quien murió el 9 de octubre de 1958, nos dió esa advertencia – citada en las páginas 52-53 del libro *Pío XII Devant L’Histoire* (el título en español es *El Papa Pío XII ante el tribunal de la Historia*) – en un tiempo en que alterar la liturgia era considerado algo impensable, no católico:

“Suponga, querido amigo, que el Comunismo (Rusia y los errores de Rusia, en términos de Fátima) fueran solo los instrumentos más visibles de subversión para ser usados contra la Iglesia y las tradiciones de la Revelación Divina ... Estoy preocupado por los Mensajes de la Santísima Virgen a Lucía de Fátima. Esa persistencia de María sobre los peligros que amenazan a la Iglesia es una advertencia divina contra el suicidio de alterar la Fe en su Liturgia ... Llegará un día en que el mundo civilizado negará a su Dios, en que la Iglesia dude como dudó Pedro. Ella será tentada a creer que el hombre se ha convertido en Dios ... En nuestras iglesias, los cristianos buscarán en vano la lámpara roja donde Dios los espera; como María Magdalena, llorando ante la tumba vacía, se preguntarán, ¿‘Donde lo han llevado’?”

Nosotros tenemos también la manifestación de que el Papa leyó el Tercer Secreto no en 1981 después de que fuera herido – como pretendió Mons. Bertone – sino en 1978, de acuerdo al testimonio del *portavoce* personal de prensa del Papa, Joaquín Navarro-Valls. Y así, obviamente, hay dos historias diferentes, ambas originadas en el Vaticano: una que dice que el Papa actual lo leyó después del 13 de mayo de 1981 – más precisamente en julio de 1981 – la otra que dice que lo leyó, en realidad, en 1978. En realidad, el Papa Juan XXIII lo leyó en agosto de 1959, menos de un año después de su elección; el Papa Paulo VI lo leyó semanas después de haber sido elegido en 1963. Eso no significa que el Papa Juan Pablo II no lo hubiera leído hasta tres años más tarde; cuando, en realidad, nosotros tenemos el testimonio de su *portavoz*, su responsable de prensa, cuando dijo que lo había leído unas pocas semanas después de que fuera elegido. ¿Por qué Mons. Bertone habría sido capaz de decir que el Papa no lo había leído hasta julio de 1981? La única respuesta que reconcilia ambas afirmaciones es que hay dos documentos, como el Sr. Andrew Csanek ha mostrado en su artículo (“[¿Hay dos manuscritos originales del Tercer Secreto?](#)”) en la edición 64 de la revista *The Fatima Crusader*.

Nuestros argumentos están basados en hechos. Es un axioma que contra un hecho no hay argumento (“*contra factum non est argumentum*,” Santo Tomás de Aquino). Usted no puede arguir contra un hecho. Si hay un mantel colocado en mi mesa, de color rojo, que veo con mis propios ojos, usted puede arguir todo lo que usted quiera que no está allí, pero el hecho está: está allí; y contra ese hecho no hay ningún argumento. Ni siquiera el argumento de la autoridad, “el Papa dice que no está allí; el Cardenal Ratzinger dice que no está allí,” puede probar lo opuesto de los hechos evidentes. Contra cualquier otro hecho no hay argumento. Lo que Santo Tomás hizo es darnos un axioma que dice: cuando usted está frente a un hecho, usted no puede usar la razón para probar que el hecho no está allí. El hecho es: el hecho está allí, y eso es. Y así nosotros *tenemos hechos*, y no hay argumentos contra esos hechos. Y tal como el axioma “la más corta distancia entre dos puntos es una línea recta,” así “contra un hecho no hay argumentos” es también axiomático.

P: ¿Que es lo que ellos ocultan?

Ellos están ocultando la parte más importante del Tercer Secreto, sobre los peligros para su Fe por la mala gente infiltrada entre nosotros. Esa es la parte que no fue revelada por el Cardenal Ratzinger y Monseñor Bertone en su conferencia de prensa del 26 de junio de 2000. Es por eso que *The Fatima Crusader* es necesaria. Este apostolado y su revista son uno de los pocos medios para que el público del mundo de habla inglesa pueda conocer toda la verdad sobre Fátima. Este es el único apostolado de Fátima, en gran escala, en lengua inglesa (según sabemos), que está publicando todo el Mensaje de Fátima, y este apostolado dedica todo su esfuerzo para hacer conocida la verdad.

Notas:

Las notas **1-12** corresponden a las partes I y II de esta serie.

- 13.** 13. Frère Michel de la Sainte Trinité, *The Whole Truth About Fatima* [*Toda la Verdad sobre Fátima*], Volumen III – *The Third Secret* [*El Tercer Secreto*], Immaculate Heart Publications, Buffalo, New York, 1990, reimpreso en 2001, pp. 822-823. Ver también la revista *Jesús* del 11 de noviembre de 1984, pag. 79. Y también *The Fatima Crusader*, edición 37, verano de 2001, p. 7.
- 14.** Joseph Cardenal Ratzinger, “Comentario Teológico,” *El Mensaje de Fátima*, 26 de junio de 2000, pag. 32.